

**BLOG**
OPINIÓN

'Smartphones' europeos

ATANASIO PANDIELLA

No hace tanto tiempo que se desarrollaron los primeros teléfonos inteligentes (*smartphones*). La empresa estadounidense Apple fue pionera en este campo, al crear el iPhone, del cual ya hemos ya visto varias generaciones. Tras Apple, varias compañías intentaron seguir su estela, con mayor o menor éxito. De ellas, la que quizás haya sabido adaptar la tecnología a la demanda de los clientes es la surcoreana Samsung. Esta gran compañía ha sido incluso capaz de competir con Apple por el liderazgo en este

sector. Estos hechos son conocidos por quienes leen estas líneas. Mi reflexión en este artículo se centra en llamar la atención acerca de la falta de respuesta de Europa ante los desarrollos tecnológicos y comerciales frente a los cuales los Estados Unidos, Corea. De hecho, a pesar de algunos intentos de empresas europeas de competir en este mercado, la capacidad de hacerlo es escasa. Miremos a nuestro propio *smartphone*. Lo más probable es que no sea europeo. Este hecho es reflejo de la falta de competitivi-

dad de nuestra Comunidad Europea en el campo de las tecnologías informáticas. De hecho, lo mismo ocurre con los ordenadores portátiles de última generación o *laptops*. Europa no puede permitirse ser una región con falta de competitividad, necesitamos reaccionar. El mantenimiento de nuestro sistema de bienestar social requiere que seamos competitivos mundialmente, y aunque en varios ámbitos hemos sido capaces de mantener dicha competitividad, en muchos otros no. Mantener altos estándares de desarrollo tecnológico que nos permitan ser competitivos nos facilitará la venta de tales productos tecnológicos, y al final tales ventas nos generarán un retorno económico necesario para mantener nuestros servicios sociales. El despertar chino en ámbitos tecnológicos ha puesto de manifiesto la dejadez de la Comunidad Europea para ejecutar políticas eficaces que nos permitan mante-



ner nuestra competitividad. La irrupción de múltiples compañías chinas que venden *smartphones* en Europa, y su progresivo avance en este mercado, hace que nos planteemos la pregunta de ¿por qué Europa no es competitiva en este campo? Sobre todo, duele que se hayan invertido grandes cantidades de dinero en los programas marcos de desarrollo tec-

nológico de Europa, sin conseguir un retorno aceptable. No solo en el ámbito informático y de comunicaciones, sino también en otros como el biotecnológico o el médico. La falta de desarrollo de productos impacta en nuestra economía por el hecho de no venderlos, pero además, si los queremos, tenemos y tendremos que comprarlos. Las políticas europeas en desarrollo tecnológico han de revisarse para que podamos ser suficientemente competitivos.

Atanasio Pandiella es científico del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca.